

DESARROLLO CAPITALISTA Y ESTRUCTURACION DEL ESPACIO AGRICOLA EN COSTA RICA*

Omar Arrieta Chavarría
Universidad Nacional
Escuela de Ciencias Geográficas

RESUMEN

Análisis del impacto capitalista en el campo. Se estudian los procesos de estructuración territorial a partir del cultivo del café, consolidación del sector agroexportador clásico y ocupación de la frontera agropecuaria de Costa Rica.

SUMMARY

It is an analysis of the capitalistic impact in the country. Studies are made of structural processes such as the cultivation of coffee, consolidation of the classic agricultural export sector,

and occupation of the farming frontier in Costa Rica.

RESUME

Analyse de l'impact du capitalisme sur le secteur rural; on étudie comment le processus de structuration territoriale est lié à la culture du café pour aboutir à la consolidation du secteur

* Presentado en la 2ª Conferencia Regional Latinoamericana. Seminario Internacional "Transformaciones del Hábitat Rural en Países en Vías de Desarrollo". UGI. Agosto de 1982.

agroexportateur classique et l'occupation de la frontière agricole au Costa Rica.

A. LAS PRIMERAS FORMAS DE ACUMULACION DE CAPITAL Y LA EXPANSION DE LA AGRICULTURA DEL CAFE

I *Introducción.* En esta parte pretendemos desarrollar los siguientes puntos:

- a. Las primeras formas de organización del espacio en Costa Rica y específicamente en la Región Central, como reflejo de la penetración del capitalismo en la agricultura desde el siglo pasado.
- b. La ampliación de la frontera agrícola, la incorporación de las zonas periféricas al capital y la integración de nuevas regiones a la economía capitalista como consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas y de las necesidades de expansión que tiene el capitalismo en una determinada formación social.
- c. La existencia de pequeñas áreas geográficas en que "predominan" formas precapitalistas de producción integradas al desarrollo del modo de producción capitalista.

El punto de partida y de llegada en este trabajo lo constituyen las formas históricas que asume el capitalismo a escala mundial. Se analizan las especificidades que presenta el desarrollo del "capital" en el agro costarricense a partir de la división internacional del trabajo para entender así, las transformaciones que se producen en la configuración del espacio agrícola nacional mediante el estudio específico de los cambios que se producen en la estructura productiva a partir de la segunda mitad del siglo pasado. Es-

te proceso de incursión del "capitalismo" en la agricultura y específicamente el desarrollo de las fuerzas productivas que trae consigo, van a determinar, desde el punto de vista geográfico, la aparición de las regiones que no pueden ser explicadas a causa de predisposiciones psicológicas de los hombres o únicamente porque existen áreas "ecológicamente" más aptas que otras para una u otra actividad humana, sino que precisamente, la configuración regional se produce como consecuencia de la expansión que en un momento histórico determinado tiene el capital en una formación económico-social determinada. Así pues, el desarrollo del capitalismo en su etapa actual, presenta como una de sus singularidades en Costa Rica, la existencia de pequeñas zonas geográficas en que "predominan" formas precapitalistas de producción que se mantienen y se reproducen no como una forma antagónica sino como una base para el desarrollo del capital. La acumulación capitalista en la agricultura costarricense no se da históricamente, al menos en la Región Central, a pesar de la producción mercantil -campesina, sino más bien a través de ésta como bien lo apunta Manuel Solís ¹.

EL PROCESO DE ACUMULACION ORIGINARIA Y LA ORGANIZACION DEL ESPACIO DURANTE EL SIGLO XIX

Las primeras formas de acumulación en la Región Central se produjeron a través de actividades agroextractivas. Se pueden distinguir hasta principios del siglo XX, dos etapas en la evolución de la estructura productiva en el centro del país. A nivel espacial este proceso explica la incorporación gradual de tres zonas geográficas a la economía del café de las cuales C. Hall realiza un análisis detallado ².

La primera etapa del desarrollo de la estructura productiva en la Región Central, se inicia con los primeros ciclos débiles de acumulación que se producen durante la colonia y se prolonga hasta más o menos 1840-50 ya con la participación directa del capital usuario y del capital mercantil inglés. La segunda etapa en la evolución de la estructura productiva de la Región Central se prolonga del 50 hasta 1880 y se define porque en ella se pasa de formas predominantes de acumulación originaria a las primeras formas de participación directa del capital en la esfera de la producción.

Los estudios realizados por diversos científicos sociales muestran como ya desde el período colonial, en Costa Rica se dan "las primeras formas de acumulación primitiva, por medio del cultivo del cacao, el tabaco, la explotación del palo brasil, y la actividad minera. Sin embargo, esta fase de acumulación debe ser entendida en su verdadera dimensión histórica, esto quiere decir, que durante el período colonial lo que se está dando es un proceso de acumulación originaria a escala mundial, proceso que a la par que implica la acumulación sin precedentes en uno de los polos del sistema, supone necesariamente la desacumulación, también sin precedentes en el otro extremo" . . . el excedente económico producido en estas áreas no llegaba a transformarse en capital en el interior de ellas, donde se extorcionaba al productor directo por vías esclavistas y serviles, sino que fluía hacia el exterior para convertirse, allí sí, en capital"³.

A nivel espacial este período inicialmente llevó a la incorporación de pequeñas áreas geográficas que "aparecían" y desaparecían" de acuerdo con los ciclos del desarrollo agrícola, ciclos que estaban definidos por la ac-

tividad agrícola eventualmente ligada a un mercado que siempre fue muy débil. Se trata de las zonas de Matina durante el ciclo del cacao y el Oeste del Valle Central durante el ciclo del Tabaco.

Para ilustrar sobre las características que presenta el proceso de acumulación originaria en esta etapa veamos lo que nos dice Vega Carballo a propósito de la aparición de Matina:

" . . . el cultivo del cacao apareció —a comienzos del segundo tercio del Siglo XVII— como una prometedora alternativa. Se sembraba en pequeña escala en la región atlántica, en los alrededores de Matina. Requería muy poco capital y escasa mano de obra, lo cual, además, podría ser extraída por medio de operaciones militares dirigidas contra los refugios indígenas concentrados en la selvática región de Talamanca. Para la década de 1660, Matina se vislumbraba ya como un importante centro agrícola en donde, a la par de las plantaciones cacaoteras en franca expansión, existían sembrados de algodón, yuca, y maíz."⁴

Después de 1821, este proceso de acumulación pasa a ser más bien de carácter interno, los sectores sociales que de alguna manera lograron atesorar durante la colonia, tratan de buscar un producto que permita acrecentar sus ganancias, es así como se impulsa el desarrollo del cultivo del café por parte del Estado a la par se incrementa la apropiación privada de la tierra. En efecto, durante el período que va más o menos de 1830 a 1850, las transacciones inmobiliarias juegan un papel importante en el desarrollo de la actividad cafetalera; al respecto Yolanda Baires define tres mecanismos fun-

damentales para la consolidación de la propiedad privada en la Región Central que son: primero, la obtención de predios por distribución gratuita y venta a precios bajos de tierras baldías, llevada a cabo por el Estado; segundo, la expropiación de las tierras comunes de indios; este fenómeno, muy importante en el proceso de acumulación originaria de América Latina en Costa Rica todavía no ha sido profundamente estudiado, y parece ser que se intensificó sobre todo entre 1841 y 1851; el tercer mecanismo empleado fue la compra venta de tierras⁵.

De esta forma se produce la más importante manifestación geográfica del período inicial del proceso de acumulación originaria que fue la aparición del núcleo cafetalero en los alrededores de los principales centros poblados del Valle Central, es decir, en las cercanías de San José y luego con las primeras exportaciones a Inglaterra, se amplió el área de cultivo desde Alajuela hasta Cartago. Hasta aquí el nivel de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas determinó que la penetración del capital se diera, como bien lo afirma José L. Vega⁶ funcionalizando y eternizando la participación del pequeño productor mediante la subordinación de que este es objeto por el capital usuario. De ahí que los cambios sufridos en la estructuración del espacio en este período, ocurren en una área muy limitada, en una zona geográfica bien específica, la que Carolyn Hall denomina MESETA CENTRAL, área que se extiende desde Alajuela hasta Cartago y que era la zona que por lo menos hasta 1850, reunía las condiciones mínimas para el desarrollo de la agricultura del café, vale decir, el predominio de pequeños productores propietarios que lograban, con ayuda estatal y por medio del crédito usuario, impulsar e incrementar la producción. Por otro lado,

era la única zona del país que podía suplir, aunque de manera muy limitada, la necesidad de fuerza de trabajo que en ciertos períodos del año más necesitaba el cultivo y la recolección del grano, aparte de que además reunía las mejores condiciones ecológicas que en ese momento eran importantes para desarrollar el café. “Los primeros 40 años del siglo XIX, se podrían considerar como la primera fase de la producción cafetalera, que se caracteriza por la débil producción (incrementada sustancialmente entre 1830 y 1840) por la coexistencia con otros cultivos de subsistencia dentro de las pequeñas parcelas, y fundamentalmente por el decidido apoyo del estado, en vista del incremento de su cultivo. Este último será el elemento central que “explicaría” la dinámica de la producción cafetalera al finalizar la década de 1830⁷.

Entre 1840 y 1850, el proceso de acumulación originaria se realiza, como ya se apuntó, bajo la participación del capital usuario y mercantil de origen inglés, lo que posibilita un auge mayor de la actividad cafetalera y, a nivel espacial, se perfila en este período, un primer frente colonizador hacia el oeste de la Región Central entre Alajuela y San Ramón.

En cuanto a esta diferenciación del proceso de acumulación primitiva que aquí se hace (entre los ciclos débiles del período colonial y la participación directa del capital usuario inglés) con el objeto de distinguir las primeras formas de organización del espacio agrícola costarricense; el estudio de José L. Vega sobre la evolución agro-económica en Costa Rica cita algunos aspectos que nos permiten entenderla mejor. En un aporte de su estudio, el autor apunta que en Costa Rica se observa. . . “en primer lugar, una penetración de nuevas mercancías inglesas

tan pronto como se reiteraron, después de 1821, las innumerables trabas coloniales que pesaban sobre el desarrollo del comercio y la agricultura, y durante un período que llegó HASTA MEDIADOS DE SIGLO, el país juega el papel de comprador de bienes de consumo, y el capital, inglés no participa en la reorganización de la economía poscolonial: se concentraba a operar a través del incipiente comercio importador”⁸, pero el mismo autor agrega que:

A partir del inicio de la exportación DIRECTA AL MERCADO DE LONDRES DE CANTIDADES MASIVAS DE CAFE, muchos cafetaleros comenzaron a colocar pedidos de bienes de consumo, herramientas y maquinarias en la metrópoli, los que se pagaban con el oro proveniente de las transacciones con el café.

Surgieron así numerosas casas comerciales en Puntarenas y en la ciudad de San José, que vendían las novedosas mercancías a las masas laboreales y los miembros de las familias criollas⁹.

Pero el papel más importante jugado por el capital se dio en el financiamiento de la actividad cafetalera y de obras de infraestructura que apoyarían precisamente el desarrollo de dicha actividad¹⁰.

Se puede ver en la cita anterior como antes del envío de cantidades masivas de café a Londres, se comienza a financiar la actividad cafetalera en Costa Rica y entre 1850 y 1860 la penetración del capital financiero fomenta el desarrollo tecnológico en el cultivo del grano, Ciro Cardoso presenta una lista en la que se pueden notar los avances en la mecanización del producto sobre todo a partir de 1850.

1841-2 Benito Dengo: máquina pa-

ra moler y limpiar la primera cáscara del café.

1847 Máquina inventada por Meacock (Jamaica), manufacturada en Birmigham.

1850 Luis Tonkim: máquina para quebrar el grano de café.

1851 Secadora a vapor.

1862 John Hedges Ledgerwood, y Canfied, máquina para beneficiar café.

1866 Luciano Tartiere: máquina para secar el café a vapor.

1867 Bruno Carranza: máquina para beneficiar café.

1868 Arturo Morrell (apoderado de Alberto Angell): máquina para descascarar, limpiar y pulir el grano de café.

1871 Manuel Dengo: máquina para quebrar y secar el grano de café.

1872 Cruz Blanco: máquina para beneficiar café.

1879 M.A. Velázquez, B. Burgi, M. V. Dengo: máquina para trillar y pulir el grano de café¹¹.

En este período, la economía consolida su vinculación directa al mercado capitalista mundial (una de las manifestaciones más claras de esa vinculación es el empréstito millonario que hace el país en la década de 1870 a Inglaterra para la construcción del ferrocarril al Atlántico) y se introducen ahora con mayor intensidad, variantes en la estructura productiva nacional.

A mediados del siglo XIX, el área entre Alajuela y Cartago estaba prácticamente dominada por fincas cafetaleras, sin embargo, los campesinos "... tenían interés en encontrar áreas apropiadas para sembrar café puesto que este era el único cultivo subtropical que se había organizado como producto de exportación en Costa Rica, con mercados extranjeros seguros, facilidades de procesamiento, y una cierta cantidad de crédito"¹².

Esto contribuyó a que la frontera agrícola comenzara a expandirse hacia el Oeste del núcleo central hasta cubrir el área que va desde Alajuela a San Ramón. Esta expansión hacia el Oeste, reflejaba todo un avance en la estructura económica nacional, que había permitido a los sectores más importantes de cafetaleros impulsar la construcción de una vía que permitiera la conexión con el puerto de Puntarenas (por donde originalmente se enviaba café a Chile), así los "colonos" comenzaron a hacer sus fincas cerca de zonas que no sólo fueran apropiadas para cultivar el producto sino que además tuvieran fácil acceso al "camino de carretas".

Sin embargo, en esta área todavía a fines del siglo pasado, aunque existían propiedades de extensiones mayores a las del núcleo central y posibilidades de establecer nuevas fincas "... faltaban peones para cultivar los productos comerciales intensivamente y en gran escala, puesto que todos los campesinos de la Región, tendrían su propia parcela"¹³. Es decir, a fines del siglo XIX las relaciones salariales no se habían generalizado en la zona por falta de fuerza de trabajo, situación que era muy diferente a lo que sucedía en los valles de Reventazón y del Turrialba como se verá seguidamente. La segunda etapa en la evolución de la estructura productiva en la

Región Central se caracteriza porque en ella se pasa de las formas dominantes de acumulación originaria a los primeros intentos de participación directa del capital en la esfera de la producción, es decir, en este período comienzan a aparecer unidades productivas en el agro con relaciones sociales de producción típicamente capitalistas. Veamos como ocurre este proceso.

Una vez que se construyó la vía férrea hacia el Atlántico, se integraron nuevas áreas a la economía nacional. José L. Vega escribe que:

"... Conforme el sistema agroexportador se expandió y aumentaron las importaciones de bienes de capital y de consumo —principalmente desde Inglaterra— el estado pudo asentarse sobre bases tributarias y crediticias más sólidas y diferenciarse más claramente de otros sectores. Al aumentar así la capacidad de gasto del estado, éste fue utilizado por la burguesía cafetalera para financiar la construcción de importantes obras de infraestructura (ferrocarriles, puentes, caminos, hospitales, telégrafos, etc.) que eran indispensables para ensanchar el área cafetalera y facilitar el transporte y la comercialización del producto"¹⁴.

De esta forma:

"El aislamiento de los valles del Reventazón y del Turrialba terminó al llegar el ferrocarril, el cual se convirtió en el eje de TODA ACTIVIDAD ECONOMICA DE LA REGION. Algunos caminos secundarios fueron construidos poco después de que se terminara el ferrocarril en 1890. Los agricultores del Valle de Tuis, por ejemplo, recogieron en

1896, más de 14.000 pesos para construcción de un camino que llega a la estación del ferrocarril en Turrialba”¹⁵.

“Sólo en una región, un gran número de BENEFICIARIOS logró tener suficiente mano de obra, y llegaron a ser, al mismo tiempo, los caficultores más poderosos y los beneficiadores más connotados. Esto sucedió en la parte este del Valle Central en los Valles de Reventazón y de Turrialba, en los cuales se desarrolló el cultivo del café, a fines del siglo XIX y principios del XX. . .”¹⁶.

Hay que anotar además que en las fincas ubicadas al este de la Región Central, el café se cultivó, casi siempre, junto con otros productos agrícolas (caña de azúcar, o cacao) de esta manera, el dueño de la finca aseguraba fuerza de trabajo durante todo el año. Y aunque las relaciones salariales no se habían generalizado en Costa Rica en el último cuarto del siglo pasado, el hecho de que las fincas contaran con fuerza de trabajo permanente en esta zona específica, era un indicio de que el capital se estaba “trasladando” hacia la esfera de la producción. Además, hay que tomar en cuenta que es en la agricultura donde las relaciones capitalistas de producción se desarrollan más lentamente. La siguiente cita muestra no sólo este hecho últimamente apuntado sino que también las formas muy variadas de penetración del capital en el agro:

“Aparentemente, hubo SOLO UNA HACIENDA donde la ESCASEZ DE MANO DE OBRA durante la cosecha de café condujo a la introducción de un sistema de colonos. Esta se estableció en Aquiares al norte de Turrialba, en 1914. CADA PEON en la finca firmó con el hacendado un con-

trato que regía durante diez años, comprometiéndose a producir café en un lote de tres a diez manzanas, donde el dueño ya HABIA SEMBRADO EL GRANO, EL COLONO RECIBIRIA UN PRECIO FIJO DE DOCE COLONES POR FANEGA, cuando entregaba su café al beneficio; la diferencia entre éste y el precio normalmente pagado a un cliente, representó el alquiler del terreno”¹⁷.

El dueño de la hacienda parte de que se apropiaba de la renta de la tierra, mantenía al “colono” como asalariado en la medida en que le pagaba un PRECIO FIJO DE DOCE COLONES POR FANEGA PRODUCIDA.

Los empréstitos internacionales para la construcción de vías de comunicación, la importación de tecnología más avanzada, junto con la implantación de las primeras formas salariales en algunas grandes unidades productivas de café, todo ello orientado hacia la espacialización agrícola y el monocultivo, definían no sólo el rol que debía jugar Costa Rica dentro de la división internacional del trabajo sino que también el mismo desarrollo interno del capitalismo en la agricultura en sus primeras formas.

B. CONSOLIDACION DEL SECTOR AGROEXPORTADOR CLASICO EN COSTA RICA

Ya se anotó, aunque de manera muy sucinta, que la penetración del capitalismo en Costa Rica desde el siglo pasado, condujo necesariamente —como resultado de la división internacional de trabajo— a que el país se vinculara al mercado mundial a través del sector primario, y que junto a esto, se diera un proceso de especialización agrícola en torno al cultivo del café que permitió dadas las particularidades de su evolución histórica y la

especificidad del área de cultivo, un mayor desarrollo de las fuerzas productivas en el centro del territorio.

Desde fines del siglo pasado el modo de producción capitalista, a escala mundial estaba entrando en su etapa superior, es decir, en su fase monopólica que se consolida luego de la segunda Gran Guerra, esto va a repercutir directamente en la estructura productiva del agro nacional. De hecho, a partir de 1889 el capitalismo adquiere formas más desarrolladas en Costa Rica que se van acentuando en las primeras décadas del presente siglo, particularmente en la Región Atlántica a través de la economía de enclave; la aparición de la United Fruit Co. transforma las relaciones sociales en esa región dadas las formas monopólicas que adquiere allí el capital, se desarrolla así un proceso de acumulación originaria ahora de carácter dinámico y masivo una vez que el capitalismo mundial ha entrado en su fase imperialista, que Cueva define de la siguiente manera: “. . . desde el momento en que el capital ahora monopólico, extiende sus tentáculos en toda la extensión del globo, por el propio desarrollo del capitalismo imperial requiere de una afluencia sin precedentes de materias primas y productos agropecuarios. . . desde ese momento es natural que tiendan a romperse los límites de los viejos modos de producción en América Latina y se desencadene un proceso de acumulación originaria encaminada a implantar el predominio omnímodo del capital, ya no bajo las formas antedulivianas del capital comercial y usuario sino como modo específico de producción”¹⁸.

Este proceso, se efectuó en lo sustancial (agrega Cueva para el caso de América Latina y Costa Rica no es la excepción) durante el último tercio del siglo XIX, revistiendo en cada caso

las peculiaridades exigidas por la índole concreta de la matriz económico social que entraba en transformación¹⁹. Después de 1935 y hasta los primeros años de la década del 50, se da un proceso de transición en el desarrollo del capitalismo en la agricultura que se caracteriza porque se llega a la etapa más avanzada de la acumulación de capital en base a plusvalía absoluta que se evidencia mediante la incorporación de nuevas zonas geográficas al mercado.

Una vez que el cultivo del café ha agotado sus ventajas expansivas en la Región Central del país a mediados de la década del 30, se busca incorporar nuevas áreas al desarrollo agrícola, de ahí el origen de los frentes de colonización de mediados de siglo que logran su máximo empuje entre los años 1940 y 1950, proceso que debe ser entendido como la necesidad que tiene el capital de expandirse hacia nuevas zonas geográficas, es por eso que la incorporación de las primeras “regiones periféricas” en el país se da buscando la posibilidad de desarrollar en ellas el cultivo del café que seguía siendo el producto más rentable de la economía nacional.

El aumento que se logra en la exportación del grano entre los años 1935 y 1944 (ver cuadro 1) se explica fundamentalmente por la expansión de la superficie cultivada a raíz de la incorporación de nuevas zonas cafetaleras.

El estado se había preocupado por introducir el café en otras zonas desde fines del siglo XIX, pero todavía en las primeras décadas de la presente centuria no existían condiciones para la incorporación de esas áreas. Por ejemplo, en 1922, a raíz de un debate sobre la exención de impuestos a nuevas regiones cafetaleras, un diputado expresó que tanto la zona de Sarapi-

CUADRO 1

VOLUMEN DE EXPORTACION DE CAFE 1930-1944

PERIODO	CAFE (Quintales promedio anual)
1930-34	424.449
1935-39	434.745
1940-44	465.196

Fuente: Guimaraes, Heidemann et al. "Desarrollo económico y . . ." p. 50.

quí como la de San Carlos, eran inadecuadas ecológicamente para cultivar café, y concluyó diciendo que ". . . ya se había perdido mucho dinero en experimentos para producir el grano en las llanuras del norte" ²⁰. Es decir, todavía en la década del 20 las posibilidades que tenía el Estado para intervenir en programas de investigación y en tecnología que permitieran desarrollar el cultivo en otras zonas fuera de la Región Central eran muy limitadas.

Pero por otra parte, era evidente que la economía agroexportadora venía creciendo en forma acelerada desde fines del siglo pasado y ". . . continuó disfrutando de relativa estabilidad logrando superar los problemas de transporte y colocación del café durante la primera guerra entrando a partir de 1918, en un período de franca expansión, el cual será sólo un preámbulo para un auge sin precedentes que se presentará entre 1924 y 1929, como reflejo de una favorable coyuntura con centro en los Estados Unidos, convertidos ya en potencia mundial" ²¹ de tal forma que "la exitosa producción del grano en el centro del país. . . indujo tanto a los finqueros como a los gobiernos de Costa Rica, a suponer que la industria cafetalera podría ser un buen negocio en cualquier otra región del país. . ." ²².

Luego de la crisis del 29, que llevó a la pérdida del mercado europeo, tanto los productores como los exportadores se preocupan por elevar el volumen de exportación para compensar la caída de los precios del producto, esto se logró, primero como ya se apuntó arriba por el incremento en la superficie y segundo, trasladando una parte del consumo nacional de café al mercado externo.

Este período de expansión del cultivo del grano obligó al Estado a adecuar las vías de comunicación y a los empresarios a elevar el nivel tecnológico de sus empresas.

Carolyn Hall apunta que:

"En 1940, se construyó una carretera bastante buena entre el Valle Central y la Región de San Carlos. Durante la segunda guerra mundial, progresó mucho la construcción de la carretera interamericana, que conectó al valle central con Guanacaste y con el Valle del General; (. . .) Estos adelantos de las vías de comunicación junto con la construcción de modernos beneficios de café, permitieron que se produjera por PRIMERA VEZ EL GRANO EN ESCALA COMERCIAL FUERA DEL VALLE CENTRAL" ²³.

A partir de 1958 el café sufre fuertes bajas en el precio y en los primeros años del 60, debido a esta coyuntura desfavorable, el cultivo tiende a concentrarse únicamente en algunas zonas de la Región Central.

Otro acontecimiento de gran importancia geográfica que se produce en la década del 30 (en este período que hemos llamado de transición) es el abandono que la compañía bananera hace de sus cultivos en la región atlántica argumentando la presencia de factores naturales que impedían seguir la explotación. Ese abandono significó según Carcanholo ²⁴ un "... rápido fenómeno de retraso en la forma de las relaciones de producción, en toda la zona Atlántica: de relaciones capitalistas muy avanzadas (aunque no por eso menos violentas en la forma y magnitud de explotación) se retornó, en toda la extensa región a relaciones de tipo mercantil y aún a formas naturales de producción (autoconsumo). Sólo el cacao sobrevivió en el área como cultivo capitalista". Sin embargo esta contracción del desarrollo capitalista en el Atlántico significó, por otra parte, la incorporación al mismo tiempo (1938) de la región del Pacífico sur a la actividad bananera y posteriormente a la producción de palma africana siempre bajo el dominio de la compañía multinacional. La actividad bananera en el Atlántico volverá con nuevo auge hasta mediados de la década del 60.

Aunque en ese período existen, por un lado, grandes limitaciones para la introducción de tecnología, vale decir, para variar la composición del capital en el agro; de ahí el carácter predominantemente expansivo que asume la agricultura de exportación. Esto permitió, por otra parte, que el Estado se encargara de crear las condiciones para incorporar nuevas áreas al merca-

do capitalista, es decir, el desarrollo de las condiciones generales para la producción estuvo orientado, en esta fase, hacia la apertura de nuevas vías de comunicación, principalmente creando redes de caminos que iban más allá de la antigua región cafetalera (centro del país). Posteriormente, a la guerra de 1948, se pasa a una segunda etapa en este desarrollo cuando se produce un impulso en la construcción de carreteras, además, se montan las primeras plantas hidroeléctricas, los puestos de almacenamiento de productos agrícolas, todo esto para lograr una mayor comercialización de los artículos agropecuarios con lo que se lograba una mayor valorización del capital.

Ahora bien, la expansión geográfica, aunque en este período es un indicador de la predominancia de la acumulación en base a plusvalía absoluta, también es reflejo de que ya se están creando las condiciones para un posterior proceso de acumulación en base a plusvalía relativa (que se inicia a fines de la década del 50), en la medida en que la incorporación de nuevas zonas al mercado mundial garantiza un proceso mayor de acumulación, concentración y rotación de capital en aquellas regiones dedicadas a las actividades de exportación.

C. LA MODERNIZACIÓN DEL CAPITALISMO EN LA AGRICULTURA Y LA INCORPORACIÓN DE NUEVAS ÁREAS GEOGRÁFICAS AL DESARROLLO CAPITALISTA

En la década 1950-60 se desarrollan dos nuevas actividades muy importantes dentro del sector primario exportador. Por un lado, la nueva empresa ganadera que surge en los años 50 y, posteriormente, el cultivo de la caña que se convierte en una de las actividades más importantes para el

país dentro del nuevo desarrollo agro-industrial.

La ganadería, en los primeros años del 50 seguía siendo una actividad dirigida al mercado interno y su desarrollo se daba en función del incremento del hato ganadero y de la extensión de las fincas. Luego esta actividad se incorpora al mercado mundial como resultado de los altos precios de la carne que llevaron a un incremento de la producción en la zona ganadera más antigua ubicada en el Pacífico seco (Guanacaste y norte de Puntarenas), después de 1960 emergen nuevas áreas ganaderas especialmente en la Región Norte (San Carlos), la zona Atlántica (Pococí) y el Pacífico Centro y Sur (desde Quepos y Parrita hasta San Isidro de El General).

Debido a las variaciones de la demanda externa de carne que depende del ciclo del hato ganadero de los Estados Unidos, los grandes empresarios nacionales no siempre han realizado inversiones fuertes en sus fincas, pero no se puede afirmar absolutamente que no han habido inversiones de tecnología en dichas fincas, sino que obviamente, desde 1950, algunas grandes empresas ganaderas han venido elevando la composición orgánica de capital mediante la selección y el mestizaje con razas importadas, lo que ha permitido mejorar el peso y la precosidad de los animales, la inseminación artificial y el cuidado del hato altamente tecnificado. Ciertamente en donde mejor se visualiza este proceso de modernización para el caso de la actividad ganadera es en la incorporación de capital constante dentro de la última parte del proceso de la producción, que se traduce en la aparición de las empacadoras de carne con apoyo estatal.

Por otra parte, es también cierto que la actividad ganadera sigue muy

vinculada al carácter extensivo de la explotación. Después de 1950 se incrementan las áreas de pastos, entre 1955 y 1963 aumentan en 336 mil manzanas (33 0/0) y el número de cabezas de ganado en el mismo período aumentó en 340 mil cabezas (50 0/0); para 1973, el área de pasto llegó a 1.5 millones de hectáreas y en 1977 a 1.7 millones, mientras que el número de cabezas de ganado llega en esta fecha a 1.693.912 cabezas. Aunque, como bien apunta Carcanholo, "El hecho de que la ganadería siguiera con su carácter de muy extensiva no niegue el carácter capitalista de muchas de las explotaciones. Mientras la tierra sea un elemento relativamente abundante, al capital le conviene esa práctica. Lo extensivo de la actividad sólo muestra que la magnitud de la acumulación de capital no ha llegado al punto de exigir una modificación técnica en ese aspecto"²⁵.

A partir de 1963 se incrementa el cultivo de la caña de azúcar, producto que había disminuido su participación en la economía nacional luego de la expansión y el desarrollo del cultivo del café en la Región Central. El desarrollo de esta actividad se explica, por un lado, debido a la caída de los precios de mercado que sufren los productos tradicionales de exportación (principalmente el café) y además por los magníficos precios que encuentra en el mercado internacional a causa de la redistribución de la cuota de exportación luego del bloqueo a que se ve sometida la economía cubana a principios del 60.

El cultivo de la caña tomó fuerza primeramente alrededor de la zona cafetalera tradicional, en áreas marginales ubicadas entre Grecia y San Pedro de Poás, por el Oeste, y el Valle del Reventazón y el Turrialba, por el Este. Posteriormente, aparecen nuevos caña-

verales en la regiones periféricas, entre ellas el Valle del Tempisque (Cañas-Filadelfia) y en la Región Norte (San Carlos).

La evolución del cultivo de la caña presenta, además, diferencias en cuanto al origen y la participación del capital. En la primera fase de su desarrollo (cincunscrita a la Región Central), el cultivo —no obstante la necesidad que plantea de incorporar mucho capital para el establecimiento de los ingenios y de la infraestructura vial entre las fincas y los lugares de procesamiento—, logra desarrollarse dentro del esquema “beneficiador-pequeño productor” propio de la actividad cafetalera.

Posteriormente, cuando la actividad pasa a desarrollarse en las regiones periféricas (Valle del Tempisque, Norte de Puntarenas), lo hace bajo formas de tenencia de la tierra muy diferentes (grandes haciendas) dentro del marco de relaciones capitalistas de producción mucho más desarrolladas.

Entre 1955 y 1963 se inicia un proceso de concentración de la actividad en las grandes explotaciones, luego, en el período intercensal siguiente (63-73), esta tendencia se acentúa aún más. Los cuadros siguientes muestran como en 1955 las propiedades de 145 y más manzanas, tienen el 38 0/0 de la extensión plantada, en 1963 representaban el 52 0/0 y en 1973 el 57 0/0. Este mayor peso de las fincas grandes se explica básicamente por la incorporación de la economía azucarera al mercado mundial y por la incorporación, a partir de entonces, de nuevas explotaciones en las zonas de Guanacaste, Orotina y San Isidro de El General, en donde aparecen las propiedades con más de 150 manzanas. De ahí que en este período “. . . los minifundios pierden importancia en su número, en tanto las grandes explotaciones dedicadas a la caña de azúcar, o sea aquellas de más de 100 hectáreas, pasan a producir nada menos que las dos terceras partes de la zafra”²⁶.

CUADRO 2

CAÑA DE AZÚCAR: NUMERO DE EXPLOTACIONES, SUPERFICIE Y PRODUCCION SEGUN EXTENSION DE LAS EXPLOTACIONES

Año 1955

<i>EXTENSION manzanas</i>	<i>Nº FINCAS</i>	<i>0/0</i>	<i>EXTENSION PLANTADA</i>	<i>0/0</i>	<i>PRODUCCION (toneladas)</i>	<i>0/0</i>
de 1 a 4,9	2585	19.0	1658	6.0	37.078	5.0
de 5 a 144.9	9993	75.0	15446	56.0	314.654	49.0
de 145 y más	806	6.0	10332	38.0	295.634	46.0
TOTAL	13384	100.0	27536	100.0	647.366	100.0

Fuente: Memoria anual, 1972. Banco Central.

CUADRO 3

Año 1963

EXTENSION (manzanas)	Nº FINCAS	o/o	EXTENSION PLANTADA	o/o	PRODUCCION (toneladas)	o/o
de 1 a 4	2481	15.0	1631.9	3.0	26.921	2.0
de 4 a 144.9	12839	79.0	22560.7	45.0	417.634	36.0
de 145 y más	1036	6.0	25893.2	52.0	733.470	62.0
TOTAL	16356	100.0	50065.8	100.0	1.178.025	100.0

Fuente: Banco Central.

Por otro lado, si se comparan los cuadros del 63 con los del 73, aunque el número de fincas productoras de caña ha disminuido, el desarrollo de la nueva empresa capitalista dedicada a este cultivo obtiene rendimientos muy superiores a los de 1963. La produc-

ción en toneladas se duplicó, de 1.178.025 en 1963 pasó a 2.234.123 en 1973, y los rendimientos por manzana a principios de la década del 60 eran en promedio de 45 ton./Ha., ya para 1977 el rendimiento es de 60 ton./Ha.

CUADRO 4

Año 1973

EXTENSION (manzanas)	Nº FINCAS	o/o	EXTENSION PLANTADA	o/o	PRODUCCION (toneladas)	o/o
de 1.4 a 4.2	1.631	19.0	1.739	3.0	55.855	2.0
de 4.2 a 143	6.491	75.0	21.777	40.0	734.887	33.0
de 143 y más	557	6.0	31.530	57.0	1443.386	65.0
TOTAL	8679	100.0	55046	100.0	2234.123	100.0

Fuente: Datos tomados de los Informes del Banco Central.

El café y el banano aunque siguen siendo los productos más importantes en la economía nacional, han venido disminuyendo su participación en el total de las exportaciones del país, específicamente el café baja de 44.4 o/o en 1960 a 35.5 o/o en 1974. El cuadro 5 muestra claramente la tendencia para los cuatro productos de exportación más importantes.

En la Región Central decrecen las áreas sembradas de café después del 60 debido principalmente a la aparición de zonas residenciales y al equipamiento terciario industrial metropolitano. Sin embargo, los rendimientos por hectárea subieron muy rápidamente en esa década y tienden a estabilizarse en los años 70. "Desde 1958, muchos cafetaleros comenzaron a ligar

CUADRO 5

VALOR GLOBAL DE LAS EXPORTACIONES (en porcentajes)

Café	31.4	48.0	44.4	41.7	28.6	36.2	35.5
Banano	57.3	38.7	35.8	25.3	29.1	18.3	14.3
Carne	—	—	4.9	3.0	16.5	12.0	7.5
Azúcar	0.2	0.9	1.8	4.2	4.7	6.0	6.1
Otros	11.1	12.5	13.1	25.8	31.1	27.5	36.6

Fuente: Memoria Anual, 1972, Banco Central.

sus tierras ya no a la producción agrícola sino a la obtención de una renta urbana, alquilando sus tierras para la instalación de industrias o viviendas, o entrando a la actividad no sólo como propietarios de la tierra sino como empresarios capitalistas dirigidos a la reproducción del capital en las actividades de carácter inmobiliario”²⁷.

“A nivel de la Región Central. . . los rendimientos de ese cultivo se han duplicado y sólo han disminuido en donde las fincas cafetaleras se localizan en focos de especulación urbana. (San José 64.6 0/0, Goicoechea 72.2 0/0, Tibás 58.1 0/0, Montes de Oca 56,4 0/0, etc.). En estos lugares los cafetales han sido prácticamente

abandonados, sin que sus dueños pierdan sus ventajas crediticias. Del área en cafetales en la región 23.523 has), un tercio se localiza en la Aglomeración de San José, aportando más del 40 0/0 de la producción cafetalera regional, esto es, 127.911 toneladas de las 296.716 toneladas producidas en 1973. En dicha aglomeración, además, se presentan, los rendimientos más altos de toda la región”²⁸.

Después de 1958, el azúcar y la ganadería evolucionan a un ritmo muy acelerado (del 75 0/0), el cuadro 6 muestra ese incremento mayor en los sectores mencionados que es aún más fuerte que el del café.

CUADRO 6

VALOR DE LA EXPORTACION DE BIENES DE ORIGEN AGROPECUARIO (millones \$)

PRODUCTO	1950	1957	1962	1967	197	50-62	57-62	62-67	67-72
Café	17.8	40.6	48.4	54.8	77.7	12.5	3.0	2.5	7.2
Banano	31.5	32.2	26.9	30.9	75.8	0.3	-3.0	2.8	19.7
Carne vacuna	—	0.1	2.8	8.6	27.9	—	75.0	25.2	26.6
Azúcar	—	0.1	2.8	8.4	12.6	—	75.0	24.6	8.4
Cacao	2.0	3.9	4.7	3.1	3.0	10.0	3.8	-7.0	-0.6
Otros	2.8	5.3	4.3	4.5	3.0	9.5	-3.6	0.9	-7.0
TOTAL	54.1	82.2	89.8	110.3	200.0	6.2	1.5	4.2	12.6

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos. (Op. cit., 175).

Si se comparan en el cuadro 5 los renglones de carne y azúcar, para 1950 solo representaban el 0.2 del total de las exportaciones; en 1960 el 6.7, en 1969 el 21.2 cifra más alta y en 1974 el 13.6 o/o, la tendencia es evidente al crecimiento.

Por otra parte, el abandono en que se encontraba la producción de granos básicos hasta 1973 se altera en los años siguientes debido a que la crisis mundial comienza a afectar al sector

agroexportador, lo que genera un estancamiento en los rendimientos de este sector, estancamiento que incluso significó una reducción importante de la superficie cultivada. Esto llevó a que el Estado emprendiera los programas de diversificación agrícola que explican la expansión que se dio después de 1974, en la agricultura de consumo interno. El cuadro siguiente nos da una idea de este comportamiento que venimos analizando:

A.	Granos Básicos	18	o/o
	Arroz	15.2	o/o
	Maíz	11.4	o/o
	Frijol	15.4	o/o
	Sorgo	100.9	o/o
B.	Productos de Exportación	0.77	o/o
	Café	-3.47	o/o
	Banano	0.9	o/o
	Caña de azúcar	-3.1	o/o
	Cacao	10.1	o/o
C.	RESTO	17.7	o/o

Fuente: Manuel Solís. Op. cit. p. 100.

Después de 1976 el sector agroexportador (café, banano y carne) comienza a recuperarse en el mercado internacional, los precios empiezan a mejorar y se estimulan las exportaciones de estos rubros a la par de los productos no tradicionales.

Entre 1978-79 la cotización del café tiende nuevamente a bajar, sin embargo, el volumen de la producción es cada vez mayor y esto compensa las pérdidas ocasionadas por los bajos precios.

La penetración del capital en la producción de granos básicos (princi-

palmente arroz y sorgo) y la consiguiente modernización de estas actividades en la región del Pacífico Norte y sur así como la incorporación de pequeñas áreas periféricas en un proyecto agroindustrial muy reciente completan la visión de la penetración del capitalismo en la agricultura costarricense sin que todavía se hayan presentado, a nivel regional, las nuevas contradicciones que esta última actividad tendrá irremediabilmente que generar.

En síntesis, desde 1950 hasta el presente el desarrollo del capitalismo en la agricultura ha adquirido nuevas

formas en la medida en que el proceso de acumulación ha llevado a un incremento en la composición orgánica del capital y consecuentemente a la transformación de las relaciones sociales de producción en algunos subsectores agrícolas como son: La empresa ganadera moderna, las grandes empresas de caña de azúcar, lo mismo que otras actividades productivas de menor peso como el cultivo del arroz y el sorgo. Hay que agregar además, que el cultivo del café desde 1960 hasta hoy ha elevado sensiblemente la productividad por hectáreas debido a la incorporación de alta tecnología en el cultivo del grano.

Por otro lado, la modernización del capitalismo en la agricultura ha traído como consecuencia la expulsión de un amplio sector de campesinos que producían bajo formas precapitalistas de producción. A partir de 1963, ha habido modificaciones importantes en las formas de tenencia de la tierra en el país, en ese año existía un 4.0 % de patronos, un 22 % de trabajadores por cuenta propia (campesinos), un 52 % de empleados y un 18.7 % de trabajadores familiares. En 1973, la situación cambia notablemente ya que se produce una mayor concentración de la tierra como lo muestran claramente los datos siguientes: Un 0.9 % son patronos, los trabajadores por cuenta propia pasan a ser un 27 %, los empleados suben a un 56 % y el número de trabajadores familiares baja en un 15.0 % esto deja ver aunque de manera muy general como en este último período intercensal tanto el campesino como el minifundista pauperizado se convierten en empleados a raíz de la generalización de relaciones capitalistas en el agro y de la concentración de la tierra.

Los productos más importantes

para el consumo interno en Costa Rica son los granos básicos (el arroz, frijol y maíz), las hortalizas y la producción lechera.

En este sector es donde predominan economías campesinas mercantilizadas que subsisten precisamente por ser rubros que no presentan ningún interés para el capital (excepto en la segunda mitad de la década del 70 como veremos más adelante, en donde hay una variación en la estructura productiva de consumo interno). Son productos que se producen en el país simple y sencillamente porque su importación total encarecería el nivel de vida de los sectores populares y esto repercutiría directamente en los costos globales de operación del capital. Es por esto que son los sectores más empobrecidos del agro, campesinos típicos y pauperizados, los que tradicionalmente se han dedicado a la producción de consumo interno.

Lo anterior nos permite comprender fácilmente, el comportamiento espacial de estas actividades agrícolas. Efectivamente, la producción para el mercado nacional se realiza en la frontera de la expansión del sector capitalista, en las zonas montañosas y de difícil acceso, con condiciones topográficas que impiden la tecnificación agrícola, y en lugares muy alejados de los centros de mercado.

Cuando aparecen microrregiones dentro del área de desarrollo capitalista, especializadas en la producción de artículos de consumo interno, como en el caso de las hortalizas y frutas que se producen dentro de la región central; entonces, a las dificultades anteriores se suman los altos costos de los insumos y las fluctuaciones violentas de los precios en el mercado, la aparición de los intermediarios y el difícil acceso a la tierra como resultado

de la concentración de la propiedad y el alza en la renta diferencial.

NOTAS

1. Solís A., Manuel. **Desarrollo Rural**. San José. EUNED. 1981. p. 47.
2. Ver Hall, C. **El café y el desarrollo histórico geográfico de Costa Rica**. San José. Edit. Costa Rica y UNA. 1976. Cap. III. Este estudio ha servido de base para la interpretación de la configuración espacial que se da en el centro del país en el siglo XIX.
3. Cueva, Agustín. **El desarrollo del capitalismo en América Latina**. México. Editorial Siglo XXI S. A. 3a. edición. 1979. p. 13.
4. Vega C., José L. **Hacia una interpretación del desarrollo costarricense: ensayo sociológico**. San José. Ed. Porvenir. 2a. edición. 1981. pp. 21-22.
5. Baires, Yolanda. "Las transacciones inmobiliarias en el Valle Central y la expansión cafetalera de Costa Rica (1800-1850)". En: **Avances de investigación: Proyecto de Historia Social y Económica de Costa Rica**. UCR-UNA. 1976. Según la autora, en el período que va de 1830-1850 se da la mayor concentración de transacciones en torno de Cartago y San José y se intensifica el número, valor y precio por hectárea de las transacciones como proceso de expansión del cultivo del café.
6. Vega, C., José L. "La evolución agro-económica de Costa Rica: un intento de periodización y síntesis (1560-1930)". En: **Revista de Costa Rica**. N° 9. San José. Costa Rica. MCJD. (Abril). 1975. p. 47.
7. Guimaraes, A., Heidmann, U., Real, B y otros. **Desarrollo económico y proceso de urbanización en Costa Rica (1948-1976)**. CSUCA/Programa Centroamericano de Ciencias Sociales. Serie Análisis Urbano y Regional. N° 10. Documento de Trabajo N° 6. Versión preliminar y restringida (mimeo). San José. 1977. pp. 16-17.
8. Vega C., José L. "La evolución agro-económica de Costa Rica: un intento de periodización y síntesis (1560-1970)". En: **Revista de Costa Rica**. N° 9. Ministerio de Cultura Juventud y Deportes. San José. 1975. p. 39.
9. Vega C., José L. Allí mismo.
10. Allí mismo.
11. Cardoso, C. "La formación de la hacienda cafetalera en Costa Rica (Siglo XIX)". En: **Revista Estudios Sociales Centroamericanos**. N° 6. Setiembre. Diciembre 1973. CSUCA. San José. 1973. p. 37.
12. Hall, C. Op. cit. p. 88.
13. Hall, C. Op. cit. p. 93.
14. Vega C., José L. "La evolución agro-económica de. . ."
15. Hall, C. Op. cit. p. 97.
16. Hall, C. Op. cit. p. 57.
17. La autora (Hall: Op. cit.) está citando a Mariano Montealegre. "Encuesta a los cafetaleros". Boletín de la Cámara de Agricultura de Costa Rica. (Set. 1921). pp. 162-180; Norris, T.L. "A colono system and its relation to seasonal labour problem in a Costa Rica hacienda". **Rural Sociology**. T. 20. 1947-8. pp. 376-8.
18. Cueva, Agustín. Op. cit. p. 67.
19. Idem. p. 69.

20. Publicación del Diario de Costa Rica. 27 de setiembre de 1922. Página citada por Carolyn Hall, p. 128.
21. Vega C., José L. "La evolución agro-económica de Costa Rica". pp. 61-62.
22. Hall, C. Op. cit. p. 121.
23. Hall. Op. cit. p. 123.
24. Carcanholo, R. **Desarrollo del capitalismo en Costa Rica**. San José. Ed. Universitaria Centroamericana (EDUCA). 1981. pp. 190-191.
25. Carcanholo, R. Op. cit. p. 187.
26. Araya Pochet, Carlos. **Historia económica de Costa Rica (1950-1970)**. San José. Ed. Fernández Arce. 1975. pp. 57-58.
27. Guimaraes, Heidemann et al. Op. cit. p. 64.
28. Allí mismo.